

# A CASA

Ingrid meza



# Capítulo 1

\*\*\*\*\*

No hubo un momento que recuerde; donde no me sintiera fuera de lugar, extraña... inadaptada... sola.

Así que, un día, como cualquiera. Después de tanto tiempo luchando contra corriente, deje que mi verdadero yo, expusiera su sueño y anhelos en contra de todo lo que dijeran los demás y el mundo entero.

Tome un de los autos, hice una sola valija, la deje en la cajuela y me marche.

Incluso puedo contar, que mientras veía el sol ocultarse por la carretera, grite. Sin ningún motivo en particular, solo, lo hice. Grite a todo pulmón con todo lo que tenía que decir y jamás deje salir.

Ahora estoy aquí.

En el risco al que alguna vez desee venir, en aquellos días en los que me rodeaba decenas de personas y seguía sintiéndome sola... completamente fuera de lugar.

Ahora estoy aquí.

## Capítulo 2

\*\*\*\*\*

Respiro profundo el aire fresco de las colinas y dejo surgir mi verdadero ser; respiro hondo y dejo surgir dos pares de alas; hermosas de un color dorado parecido al brillo del oro... siento las lágrimas en los parpados. Las amaba.

Sobresalen de mi piel abriendo ligeras líneas entre los músculos de mi espalda. Aun así, no hay dolor alguno.

Tomo mi cabello negro en una coleta alta y me preparo.

Ahora soy libre, y ellos llegaron por mí.

--- ¿estas lista Amy? --- su líder me extiende la mano. Es blanca y de dedos largos y finos dedos. Él tiene tres pares de las tras su espalda que se extienden a esplendor por completo ---

Asiento con suavidad, y aun un poco insegura.

Jamás intente usarlas.

Era entonces, mucho mayor el miedo a ser descubierta por mis padres que la curiosidad y la felicidad de tenerlas... tome una respiración profunda.

No. Esta vez no.

Ellos me sonrían al mirar la determinación en mi expresión.

Y finalmente, extendiendo mis alas.

Esto es, para lo que he nacido.

Esto es lo que soy.

Y me he negado desde hace más de 15 años...

Todos volaban a mi lado, levantando el puño gritaban alabanzas.

Todo mi ser se estremecía.

Y la sonrisa real que tanto busque, al fin aparecía.

En aquel momento, cuando cruzamos el portal.

Juntos... a casa.